


Franqueo
concertado


EL ALMA DE GARIBAY



Semanario humorístico Oscense

Director responsable, **D. Raimundo Vilas**Director literario **D. Fulano de Tal**La correspondencia á D. Raimundo Rodríguez
Calle de Ainsa, núm. 7, 1.º

Redactores los que vayan saliendo

Verá la luz cuando lo dejen, pero deseando ser leído de *títuli mundi* hará lo posible por salir á la calle los domingos antes de las once, aunque no haya salido el sol, para aprovechar el descanso dominical de sus lectores.

Precio de cada número, cinco miserables céntimos, ó sea el precio de dos churros.

Los números atrasados se rebajarán de precio, no sea que se rancien y después no los quieran por ningún dinero.

Para fuera de la capital bastará que los curiosos que nos quieran leer remitan á nuestro Administrador en sellos de correo ó como Dios les dé á entender, cinco reales ó *sease* una peseta columnaria y tendrán buen humor un día á la semana por espacio de medio año. Si ustedes piden mas, no tengo inconveniente en afirmar que son unos gorriones.

A los repartidores que nos pidan 25 números, se les hará la rebaja de costumbre.

PROPÓSITOS DE ESTA PUBLICACION

Los mejores del mundo, puesto que tratará de instruir deleitando, combatiendo de paso todo lo malo que, á juicio suyo, haya en la capital y su provincia, como, por ejemplo, el caciquismo que divide en castas y razas á los nobles descendientes de D. Ramiro.

Se admite la colaboración de cuantos estén identificados con el programa que antecede, siempre que no lo hagan en serio, porque para caras serias ya tiene suficiente el Director con la de su suegra.

NUESTRA DENUNCIA

A las 36 horas de publicado el número anterior de nuestro semanario visitó el Juzgado de instrucción la imprenta donde éste se edita, en virtud de haber sido denunciado por el artículo titulado *Las alegrías de El Diario* ¡Todo sea por Dios!

CANTÁRIDA

El efecto de una ídem le ha producido al colega liberal de la provincia uno de nuestros escritos publicados el domingo último; en términos, que llama desesperadamente á somatén en un artículo que lleva por epígrafe *Entérate, pueblo!* diciendo con destempladas voces, que me lo arranquen, que me lo arranqueeeeen, pateando desesperado porque no acuden pronto en su socorro.

Vamos, hay que reconocer que el revulsivo ha sido de calidad, si hemos de juzgar por los efectos producidos, y nuestra farmacia va á quedar acreditada de esta *hecha*. Al notar el porfiado silencio del *paciente* sin proferir queja alguna en tanto tiempo, ya habíamos empezado á sospechar que nuestros sinapismos estaban *desventados*; mas por fortuna estábamos equivocados, y si nuestros lectores quieren formar juicio del escozor producido en la dura epidermis de su *mercé* podrán formarlo acabado sin más que ponerles de manifiesto las fieras exclamaciones que el dolor (y no de contrición) le arranca; fíjense ustedes: "taifa canallesca de *garibayes* parapetados en guaridas de vilipendio y oprobio," "esputo de sangre mala, negra como sus conciencias," "serpiente reaccionaria," "zarpazo de la hampa nea," "escarnio del pueblo oscense," "gente de antifaz y de embozo (ahora, estamos en el tiempo) de perversos sentimientos y de aviesas intenciones," "miserables," "galeotes que purgan

en las galeras del desprecio sus concupiscencias y sus perversidades."

Y... nada más ¿Les parece á ustedes poco? Tal vez no; pero si no les parece poco, menos les parecerá nuevo porque son las mismas lindezas que ha usado siempre con nosotros; son frases entresacadas del diccionario de *Kossti* á quien nuestros vejigatorios produjeren idéntico efecto: Se parece esta gente al gaitero de aquel lugar que siempre cantaba:

Tiñosos los de Albalate,
Tiñosos los de Aguarón.
Tiñosos los de Albalate,
Tiñosos los de Aguarón.
Tiñosos los de Albalate,
Tiñosos los de Aguarón.

y cuando amostazados ya los oyentes de oír siempre la misma sonaja, le dijeron un día:

Pero hombre, varía de *ton*:

Lo hizo en esta forma:

y sí, que lo son
y sí, que lo son
y sí, que lo son

Lo gracioso del caso está en que después de tan cultos calificativos como nos aplica se descuelga (y ya es descologadura esta monumental) diciendo: «De este modo se responde á nuestra prudencia y á nuestra actitud caballerosa (caballerosa ¿eh? Pues si así hablan los caballeros, ¿cómo se pensarán los cocheros?) enemigo de descender á terrenos que tuvieron su barrera en *El Diario*».

Miren ustedes que hablarnos de barreras este.... periódico... Pero ¿cuándo las has tenido tú, charlatán? Hasta que EL ALMA DE GARIBAY vino al estadio de la prensa jamás las conociste y aun ahora eres un bicho huído y tentancioso, que por escapar del redondo de plantas de un salto en el tendido, buscando siempre la salida; sin que basten capotes á pararte los pies. Tú siempre buscas el bulto, como toro lidiado en muchas plazas; pero tienes que habértelas con lidiadores experimentados y ha de llegar un día en que seas arrastrado por las mulillas.

Seguimos copiando: "Pero Vilas lo quiere

(poco á poco; no le atribuyas á Vilas solamente la gloria de *jalearte*, porque lo queremos cuantos pensamos en cristiano como él) y por Dios (calla, sacrílego; no pongas en tu boca tan sagrado nombre: hubieras dicho por el diablo, que es el que inspira todos tus actos, y estarías en carácter) que no quedarán impunes tales osadías, ¡Ay, que miedo...! que nos pilla el coco) tantas infamias..»

¿Infamias? El chico que ha escrito esto está durillo, ¿verdad? Vah, escribirlo es fácil, probarlo ya es otra cosa.

“Ya sabe Huesca—sigue diciendo con modestia—en favor de cuya paz, de cuyo bienestar y de todos los respetos y conveniencias sociales, tantas abnegaciones han prodigado constantemente los liberales (*risum teneatis amici*; habéis trabajado tanto en favor de la paz y del bienestar de la Urbs Victrix que bien podemos decir como el personaje aquel de la zarzuela:

Y por esta y por otras razones,

Hace tiempo que andamos á coscorrónes.

En cuanto á abnegados ¿quién lo duda? Ha llegado á tal extremo vuestra abnegación que lo habéis acaparado todo para que los que no formamos en la fila de los *hermanicos*, no nos quede más faena que hacer que rascarnos la sarna que á vosotros os falta. ¡Caracoles, con la abnegación de esta familia! Si por tal se entiende arramblar con todos los destinos altos, medianos y bajos, dejadlos cuando gustéis, que no faltará quien os descanse. ¡Hay cada abnegado por esos mundos!) de qué modo plantean contra éstos sus contiendas y sus oposiciones los íntegros y sus asociados..»

Qué ¿no os agrada la forma? Pues niños, á eso diremos como el recluta que andaba muy despacio á quien preguntó el sargento: ¿no tiene usted otro paso? contestando el interrogado con mucho aplomo: sí, señor; pero es más corto.

He aquí cómo termina *el escocido* sus lamentaciones: “Esta bien, y puesto que así lo quieren, desde ahora para lo sucesivo *ojo por ojo y diente por diente*.» No te pongas tan fosco, hombre, digo, papel: cuanto mejor y más justiciero estarías diciendo *nómina* por *nómina* y plato por plato, por que ya debes estar cansado de comer. Nosotros al menos ya lo estamos de pagaros las pitanzas.

ANTI PLINIO.

EL TÍO JORGE

y los que le tiran la oreja

El primero y los segundos, tienen su historia en Huesca. Todos los años, como los ganados trashumantes, afluyen á nuestra ciudad con el deliberado propósito de tirar la oreja á Jorge. Actúan de *jorges puntos*, más ó menos cándidos y pacientes, los numerosos feriantes y concurrentes á la fiesta mercantil, á los cuales les arrancan á tirones las orejas y los dineros del bolsillo destinados á la compra de caballeras y á otras necesidades domésticas. Las lágrimas que estas pérdidas hacen derramar á las familias, los agobios y situaciones difíciles que con estos despilfarros se originan en el santuario del hogar doméstico, sólo los tíos jorges y las pacientes familias lo saben.

La *golfemia* ambulante se encarga de tirar

la oreja á los obcecados jorges y de desplumarlos y dejarlos como al gallo morón; sin plumas y cacareando. Los *timbirimbas* y *ruletaires* se presentan como una institución encargada de promover, con su industria el interés público de las localidades en que establecen sus artefactos. Paparrucha semejante, consuelo de tontos ó malvados, no pueden sostenerse sino para justificar actitudes ilegales é inmorales, ya que el juego de azar es inmoral é ilegal. Los beneficios del juego se reparten entre los *banqueros timbirimbas* ó *ruleteros* y los establecimientos que facilitan, mediante precios alzados y hasta fabulosos, los locales en donde instalan lo que, con bastante propiedad llama el público, mesas del crimen. Del arriendo de esos locales que ordinariamente facilitan los casinos, cafés y otros establecimientos públicos depende la vida de los mismos, según aseguran los peritos en esta materia. Vida menguada y vergonzante que se desenvuelve sobre la ruina material y moral de inmensas familias. Precio de vilipendio que deshonra, por igual, á quien lo da y á quien lo recibe.

Esta es historia que se refiere á Huesca y á otras poblaciones. Las autoridades todas de orden judicial y civil están llamadas á evitar que se realice el delito que castiga el art. 358 del Código penal. Pero ocurre, que por cómo da inhibición, el Gobernador civil asume todas las atribuciones, mejor dicho, toda la obligación de prohibir el juego, y si verdaderamente lo prohíbe no se juega y si lo tolera se juega. Y esto también es historia. Se han dado Gobernadores liberales como D. Jerónimo del Moral, muy amigo de Camo, que no permitió jugar á los prohibidos y no se jugó, otros lo toleraron y funcionaron á sugusto las timbas y ruletas.

Por cierto que en uno de los últimos años en que se jugó se suscitó un incidente saladísimo. Un periódico local, denunció *nominatim* á uno de los casinos en que se jugaba, y el Gobernador, solícito y celoso, giró una visita al citado casino á las once de la mañana; tomó sus informes y resultó que allí no se jugaba. Claro está, en aquella hora y con los testigos de la casa la prueba resultó completa. No se jugaba. Aquí debió parar la diligencia gubernamental, pero no sucedió así, había necesidad de molestar al periódico; se pasó el tanto de culpa al Juzgado y se intentó el procesamiento del director como falso denunciante. Por la sala del Juzgado pasaron muchas y significadas personalidades á declarar que, en efecto, se jugó antes y después de la denuncia, y que se ha jugado, siempre que se ha tolerado. Y así terminó el enojoso asunto, que dió mucho trabajo estéril al Juzgado y á los interesados en esclarecer la verdad del hecho.

Como consecuencia de estos antecedentes nada tenemos que decir al señor Gobernador civil de esta provincia, en cuya rectitud y justificación espera el vecindario de Huesca no consentirá la calamidad social de los juegos prohibidos. Así lo reclaman también la moral pública, el respeto á la ley, la paz de muchas familias y todo género de conveniencias.

Leemos en un excelente diario:

«Gabinete Weyler?»

Madrid 15.—Uno de los asuntos que más

se han comentado en los círculos políticos, después del caso Tovar, ha sido el relativo á la apertura de las Cortes.

Asegurábase, por persona que entra y sale mucho en Palacio, que el Rey no concedería á Moret el decreto de la disolución de las Cortes si antes no se pone de acuerdo con el señor Maura.

Se afirmaba también que éste se negará rotundamente á toda inteligencia, sino es el resultado de un acto parlamentario.

Esto lo sabe muy bien el señor Moret, así como también que el señor Maura, no accederá jamás á la inteligencia si ante el Parlamento ó por otro medio solemne no rompe el señor Moret su alianza con los republicanos y demás elementos.

El partido liberal se halla en pleno período de descomposición.

Prueba de ello, además de la actitud del duque de Tovar, es el que entre los ministeriales se habla de crisis con la mayor naturalidad, ni más ni menos que si el partido liberal llevara dos años en el poder.

Y no sólo se habla de crisis parcial, sino que se tiene como segura la caída de todo el Gabinete Moret, que será sustituido, según se afirma, por una situación sobre la base de Romanones y García Prieto, y presidida por el general Weyler, que, en opinión de muchos, es el único personaje capaz de sostener la disciplina en el partido liberal.

Cadáver ya á los 30 días de alcanzar el poder el partido liberal, y en completa descomposición, puede asegurarse que el señor Moret tiene contados su días de jefe del Gabinete; y si se cumplieran los presagios del anterior despacho, que por las trazas se cumplirán, estará de enhorabuena el egregio prócer señor duque de Bivona y los electores del noble é independiente distrito de Jaca que con energía digna de imitarse han sabido *expulsar*, para siempre de su distrito al cacique altoaragonés y antiguo paje episcopal jacetano de altura y distinción.

Es el duque amigo íntimo y queridísimo político y particular de los señores Figueroa y García Prieto, siendo éste, según verídicos informes, el que con mayor entusiasmo y fervor le felicitó por su completo triunfo en Jaca en la última elección de diputados provinciales.

¡Qué de *rabietas* y disgustos se le esperan al boticario senador!

Y más, si le ponen, como se asegura, candidatos en todos los distritos en la elección general, ¡qué de gastos si hay Castañedas, Bermejillos y Mondéjar, y de bregar sin descanso.

Asamblea y mitin integrista en Lérida

Por falta de espacio no nos ocupamos hoy de tan importantes actos realizados el 14 del actual en dicha capital catalana; pero lo haremos gustosísimos otro día.

Por cierto que al dar cuenta el *Chiflete* del regreso de algunos amigos nuestros que concurren á ellos, suelta un bufido, del que también nos haremos cargo, así como del suelto publicado el jueves 18 del actual que titula "Un responsable," en el que nos regala con las

acostumbradas frases de su escogido repertorio y las matonadas de los registros gordos.

Así te queremos, *salao*; fierecillo y que te crezcas al hierro. pues de lo contrario no tendría interés alguno la lidia.

Señor Gambón: aumente usted la tirada porque desde el domingo último es buscada EL ALMA á luz del candil.

Señor Marifóns: mil gracias por la propaganda que nos hace. Probablemente á usted le deberemos el que nuestro pequeño grano de mostaza pueda llegar, andando el tiempo, á competir con *El Thimes*. No nos pavoneemos poco, que digamos.

SIGA LA DANZA

No porque haya subido al poder aquel moquetudo señor de los discursos zaragozanos y vallisoletanos, que á pesar de sus setenta años y pico tiene todavía humor de oxigenar nuestros pulmones con aires de libertad, dejarán las niñas de la patria de Cervantes de divertirse á expensas de los heridos y muertos en campaña; antes al contrario, la *necesidad* irá en aumento, pues á los moros de fuera habrá que agregar los *moretes* de dentro y la lucha revestirá una nueva fase con lo cual les irá á las citadas niñas tan ricamente.

El día que no tengamos calamidades en España, estas señoritas y señoritos á la *derniere* pedirán á Dios que las envíe para tener pretexto de danzar, torear, cortejar, escandalizar y todos los acabados en ar.

¡Pobre humanidad!; ha perdido la *cholla* y necesita una camisa de fuerza para hacerla entrar en razón.

Tal vez llamen á esto europeizarnos; yo lo llamaría africanizarnos. ¿Qué civilización vamos á llevarles á los pobres rifeños con el triunfo de nuestras armas, si les enseñamos á bailar para enjugar las lágrimas de sus viudas y huérfanos? Con seguridad ha de chocarles la novedad, pues no se les habrá ocurrido ni remotamente á los discípulos de Mahoma el sarcasmo de nuestra elegante sociedad.

Si se han apurado en el suelo africano los recursos de la guerra, si la tenacidad en defender palmo á palmo el terruño que vió nacer á sus moradores, hace asomar la miseria á sus hogares, no hay cuidado de que les ocurra á las hijas y esposas de los guerreros organizar kermeses, danzas y voluptuosidades para conjurar el conflicto; no pasará por sus mentes acudir á locos devaneos entre moritos y moritas para sufragar las necesidades de morazos y morazas, antes bien llorarán con ellos sus desdichas, si otra cosa no les es factible, y apelarán en último recurso á vender, ellas los brazaletes y joyas con que adornan su cuerpo y á convertir ellos en mortíferas armas los utensilios del trabajo.

Si en los tiempos de Isabel la Católica se hubiese conocido la novísima forma de arbitrar recursos de nuestras damas, no habría tenido necesidad aquella augusta soberana de empeñar sus alhajas para facilitar á Colón el descubrimiento de un nuevo mundo; pero aquellos monarcas andaban muy retrasados y no habían dado todavía con la *aguja de marear*. Pobrecitos, compadezcámosles.

Excusas y razones

A mí no me cabe la menor duda, que no todos los que leen *El Diario de Huesca*, son adictos à él ni mucho menos; conozco familias cristianas, católicas á machamartillo, y que sin embargo están suscritas, sin saber ó no querer sustraerse á la influencia que en ellas ejerce el caciquismo.

Yo he sostenido mi correspondiente polémica sobre el asunto con alguna de esas familias, llevado de la amistad y confianza que con ellas me une.

—D. Fulano, D. Zutano, D. Perengano, arranque usted ese periódico de su casa.

—No podemos, D. N., ha sido la contestación, porque disgustaríamos á D. Manuel... y le debemos este favor...

—Pero D. X.; antes que ser fiel á D. M. tiene que ser usted fiel á Dios, no puede usted hacer traición á su conciencia, debe usted arrojar de su casa ese periódico, que sabe usted se distingue por su impiedad, y que á cada instante está insultando á los ministros de Dios...

—No ignora usted, D. N. que no tenemos nosotros *El Diario* por sus ideas; demasiado sabe usted que aquí pasan días sin que lo abramos; no leemos nunca sus artículos, y solamente nos fijamos en las noticias .. lo tenemos por *compromiso*...

—Pero, D. Fulano, aunque usted no lo lea, coopera con su suscripción á la vida de un periódico impío, y calumniador, y esto es intrínsecamente malo.

—Yo bien lo comprendo, D. N., pero... pero...

Y ese pero nunca madura.

Yo no sé cuando esos católicos *tontos* se van á convencer de su obligación; como si ignoraran, que ante Dios no ha de pasar quemarle una vela á El y otra al diablo.

Más chocante es lo que me pasó con el cabeza de otra familia.

—D. C. ¿cómo no deja usted *El Diario*?

—Pues qué, ¿acaso es malo?

—¡Por Dios! D. C. ¿lo duda usted?

—Hombre... ¡sí!; no será muy malo, me contestó con una sonrisa, que tenía algo de burlesca y que heló mi alma; no será tan malo, cuando Mn. Fulano está suscrito á él; y lo tiene Mn. Zutano. y ya ve usted, si estos señores persona de alta dignidad y prestigiosa; y á Mn. *este* se lo llevan á su casa; y Mn. *el otro* lo alaba y defiende; ¿qué más? yo mismo ví á Mn. X, párroco de A., que con la mayor frescura lo saca y lo lee delante de todos los que quieren verlo...; y si ellos lo tienen, si ustedes lo leen, mejor lo podremos leer nosotros...

¡.....!

Quisereplicar y la voz se ahogó en mi garganta; yo bien hubiera salido á la defensa diciendo que esos señores lo leían por necesidad, con permiso de su superior y con el único fin de poner coto á sus demasías, defendiendo la religión y sus ministros; pero, mi interlocutor sabía lo mismo que yo que lo tienen por todo lo contrario... por causas completamente ajenas á ese fin...

Por Dios, señores *mósenes*; no se dejen ustedes vencer de aquella *concupiscentia*, diré

voluptalis, mejor que *curiositatis*; miren ustedes, que son muchos y no hay canongías para todos...

N.

ENFERMO

A la hora de entrar en prensa nuestro periódico lo está de gravedad, habiéndosele administrado el Santo Viático, nuestro respetable amigo D. Vicente Carderera Potó, canónigo doctoral de nuestra Santa Iglesia Catedral y notable escritor que tanto se ha distinguido en el campo de las letras.

Rogamos encarecidamente á nuestros lectores que unan sus oraciones á las nuestras para impetrar del Señor la salud del ilustre prebendado en bien de la ciudad que le vió nacer.

En la puerta del infierno

PASILLO CÓMICO

(Véase el número anterior)

(Continuación del cuadro IV)

Y así fuí un día el *matón*
Del periodismo gitano,
No me acogí á él en vano.
Poniéndome su situación
De poder huir del verano
Y, en fin, que yo te aseguro,
Lucifer, que ha de ser duro
Para ti el pleito empeñado,
Con mi señor; de seguro
Que has de salir derrotado.
Con que á ver si te decides
A fallar con suavidad...
Mira á tu serenidad
Pues que con ello te expides
Carta de seguridad.

Luc. ¡Que me placen los *matones*!

¡Inocentes!

Le han creído en su arrogancia, gi-
[gantones
Porque fueron en la tierra omnipo-
[tentes
Pero ya, en estas mansiones encerra-
[dos,
A lo más que podrán ser, unos San-
[sones

Trasquilados
Pues atiende el Salvador
Y sepa que á Lucifer
Le importa hoy, ese suardor
Bélico, igual, sí, señor,
Como le importaba ayer
Y hoy mismo con su permiso—
Verán héroes de tal viso
Su *heroísmo* coronado
¡Lástima que Juan del Triso
No les haya acompañado.

CAE EL TELÓ

(Se continuará).